

... ..de la UNED. Un saludo de Isabel Baeza que os acompaña hasta las 11 de la noche en el tiempo del curso de acceso para mayores de 25 años de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Seguimos con la programación especial que durante esta semana nos permitirá contar con casi una hora para el curso de acceso. Hoy lo dedicaremos a la literatura para continuar en la segunda media hora con Fundamentos de Economía. Nuestro compañero Arturo Manuel Fernández hablará con la profesora Isabel de Castro sobre la figura de Fray Luis de León y la poesía lírica renacentista. ¡Gracias!

Buenas noches Isabel. Vamos a hablar de un tema tan sugestivo como es la lírica renacentista. Pues vamos a empezar por ahí antes de abordar la figura de Fray Luis de León. ¿Cuáles son las características generales de la lírica renacentista? Yo quisiera señalar en primer lugar que fue una poesía eminentemente renovadora. El renacimiento literario europeo en lo que a la lírica se refiere significó sobre todo el descubrimiento del poeta italiano Petrarca, especialmente de su famoso cancionero que influyó enormemente en toda la poesía europea renacentista. A este hecho general en España sucedió o se sumó un hecho coyuntural, casual, que produjo el inicio de esta renovación. Y fue el encuentro entre el escritor italiano Andrea Navallero, que era poeta y estudioso de los clásicos y admirador de Garcilaso.

de Petrarca, y con él también poeta español Juan Boscan. Coincidieron precisamente cuando aquel asistió en calidad de embajador de Venecia a la entrada triunfal de Carlos V en Granada en 1526. Y este encuentro fue decisivo para la poesía española, porque invitó al italiano a Boscan a que probara en lengua castellana sonetos y otras artes de trovas usadas por los buenos autores de Italia. Boscan no solo lo intentó, sino que indujo a Garcilaso a que lo hiciera, y despertó en él tan gran entusiasmo que volvió la espalda a la métrica tradicional castellana y luego a la poesía castellana. Y adoptó el uso del verso en decasílabo, aclimató a la lengua castellana las grandes estrofas.

renacentistas el soneto la octava real la lira la estancia y a partir de esta iniciativa tuvo lugar ya la renovación de la poesía hispana claro gracias a la pluma grandiosa de garcilaso y al mismo tiempo fue uno de los momentos de mayor elevación de nuestra lírica en toda la historia de la literatura bueno estas ideas son importantísimas y si me permites voy a intentar hacer un breve resumen a ver si no me he equivocado para que a los alumnos les queden claras es gracias a boscan que en españa se conoce la lírica renacentista italiana y sus nuevos metros por una cuestión puramente coyuntural como era una embajada pues con carlos quinto pero boscan que introduce estos metros va a influir decisivamente en garcilaso que va a ser quien los va a desarrollar básicamente esa es un poco la situación bien naturalmente estos autores españoles vienen influidos por el gran petrarca que es italiano pero y en italia

mientras tanto, ¿qué sigue sucediendo? ¿Quiénes van a ser los continuadores de Petrarca? Aquí, en esta renovación en la lírica hispana, tuvo muchos continuadores. Se formó lo que se llamó el núcleo de poetas petrarquistas. Se llamó el nuevo estilo, estilo nuevo, nuevo estilo, y tuvo una evolución rápida y progresiva. Al principio fue entre los poetas cortesanos del círculo de Garcilaso y Boscán, que eran nobles, instruidos, estaban cautivados por el prestigio de la cultura italiana, que entonces, digamos, arrastraba a toda Europa. Diego Hurtado de Mendoza, el portuguesa de Miranda, por ejemplo, Hernando de Acuña, Vallisoletano, Gutiérrez de Cetina, quien no... que se llamó luego el cantor de la mirada.

a quien nos recuerda su famoso madrigal, ojos claros, serenos y de un dulce mirar, sois alabados, porque si me miráis, miráis airados, etc. Gregorio Silvestre, Jerónimo de Lomas Cantoral, y los tres Francisco, Francisco de Figueroa, Francisco Aldana y Francisco de la Torre. Francisco de la Torre se le llamó el poeta de la noche porque la cantó magistralmente. Suyo es aquello de cuántas veces te me has engalanado, clara y amiga noche. O sea, utilizaba la noche no sólo como admirativamente, sino como confidente. Es decir, que todos estos autores son lo que se ha denominado el estilo nuevo, el nuevo estilo, y aunque son españoles, son petrarquistas, tienen una influencia de Petrarca. Muy bien. Y... Este movimiento lírico en España...

la literatura renacentista en España. ¿Tiene algún momento de apogeo? Pues el apogeo está situado a finales del siglo XVI. Algunos dicen que con Francisco de Herrera, que se llamó el Divino, fue el que se erigió en director de la Escuela Sevillana, que adoptó todas, tanto las formas como los contenidos de la lírica renacentista, pero en su aspecto más ornamental. Sin embargo, no son poetas menores que Herrera, Fray Luis de León, y menos aún San Juan de la Cruz, que también bebieron en las mismas fuentes, y en su predecesor Garcilaso, y desarrollaron una escuela más sobria, pero de no menor relieve que la sevillana. De modo que la conclusión sería que...

que este movimiento lírico va a tener grandes influencias a lo largo de nuestra literatura española, hasta

llegar incluso a la literatura mística. Bueno, si tuviéramos que describir o decir cuáles son los rasgos principales, las características fundamentales de esta clase de poesía, ¿qué podríamos decir de ella? Además de la renovación métrica, que ya hemos apuntado, desde el punto de vista interno del poema podemos señalar, en primer lugar, la variedad retórica y léxica, es decir, la presencia de figuras retóricas nuevas y la abundancia de vocabulario, que ahora es mucho mayor que en la poesía anterior. También el uso característico de las imágenes de la naturaleza, todo el tratamiento de la naturaleza en distintos aspectos. Muchas de estas imágenes y metáforas poéticas que se crearon por los petrarquistas se han convertido en convencionales y tópicas dentro del lenguaje poético y del lenguaje de la literatura española. El lenguaje poético amoroso y amistoso de la literatura española

perdurado hasta nuestros días. Recordemos, por ejemplo, las metáforas de la poesía amorosa garcilasiana comparando los ojos de la amada con el sol y las estrellas, el rostro de nieve y rosa, los dientes como perlas de deslumbrante blancura, el oro de los cabellos. Todas estas imágenes han pasado hasta hoy a la lírica española de todos los tiempos. O sea, que son creadores de grandes metáforas. Además, un punto que me interesa mucho destacar es que es el autoanálisis de los sentimientos. Fue una característica muy digna de tener en cuenta. Se inició y fue llevándose a cabo desde los comienzos. Balbuzeante en Boscán, luego ya magistralmente desarrollada en cuanto al análisis del sentimiento amoroso. Por Garcilaso. Y luego ya un modelo de la poesía amorosa.

délo a seguir por los poetas posteriores, porque me interesa aclarar que esta exploración sutil y profunda de los estados del espíritu y de los sentimientos íntimos que llevaban a cabo los petrarquistas a imitación de su maestro, no se refiere únicamente en la lírica renacentista al sentimiento amoroso, sino al análisis de los estados anímicos, como la soledad, o el dolor, o el sentimiento religioso. Y tuvo también eco en una percepción más sensible del mundo exterior que el poeta se esfuerza ahora en reflejar y cuyo resultado es no sólo una poesía más rica en lenguaje y color, sino de mayor complejidad conceptual. Esto es muy importante, porque ahora se vuelve apta para expresar los entresijos de las ideas y de las ideas de los poetas. Y los sentimientos humanos, y al mismo tiempo,

se vuelve capaz de exponer una visión del mundo, una contemplación del universo. Este es el tercer punto que he desarrollado, autoanálisis de los sentimientos, pero aún yo mencionaría, y esto ya es más referido a la poesía de Fray Luis de León, la consideración del universo como escenario de la poesía, sacando a esta de un ambiente más limitado y más cerrado de la poesía precedente. Este punto está íntimamente vinculado con las doctrinas neoplatónicas, aristotélicas y pitagóricas revitalizadas en el Renacimiento, acerca de la concepción del universo como un todo armónico y que ahora sitúan a Dios como cerro. Dentro de este universo del que el hombre forma parte, junto con los seres,

de la naturaleza y los demás cuerpos celestes. O sea que esta concepción pasa a la poesía, sobre todo por la pluma magistral de Fray Luis de León. Y, como veremos, no despojada también de la introspección de los sentimientos, puesto que esto genera en Fray Luis sentimientos también profundos. Bien, pues para resumir un poco las ideas que acaba de exponer la profesora Isabel de Castro, diremos que al menos hay cuatro rasgos importantes que hemos de recordar sobre la lírica renacentista española. Por una parte están una gran variedad retórica, se utilizan muchas figuras retóricas y léxicas. Hay una amplitud de vocabulario con relación a etapas anteriores. En segundo lugar, un tratamiento específico de la naturaleza. Se crean imágenes nuevas para referirse a la naturaleza. Después está...

el autoanálisis de los sentimientos, no sólo del sentimiento amoroso. El poeta analiza no sólo el sentimiento amoroso, sino otro tipo de sentimientos que puedan llegar a él. Y finalmente, y esto es algo muy propio de Fray Luis, que es quien lo aporta, se considera al universo como escenario de la poesía. Estos serían los rasgos fundamentales que hay que recordar de la lírica renacentista española. Y visto esto, podemos ya hablar del poeta que nos preocupa esta noche, Fray Luis de León, de su poesía. Vamos a hablar de Fray Luis. Bueno, en la literatura española del siglo XVI, la obra de Fray Luis constituye, creo que un punto de síntesis de los diversos elementos culturales y espirituales de la época. Sus poesías, muy escasas en número, como sabéis, no llegan a 40, incluyendo las atribuciones de Udosa. Las poesías de Udosa fueron publicadas por Quevedo en 1631, que fue su primer editor.

que las reconocía como modelos de buena poesía y estilo puro para los escritores del siglo XVII. El mundo poético de Fray Luis de León es peculiar. Se basa en esta visión del universo a la que hemos aludido antes de influjo pitagórico y platónico, porque según las teorías de Platón y Pitágoras, el universo se concibe como una escala de esferas armónicas en cuyo centro está Dios como concertador universal. El alma que sabe liberarse de la estrechez e impureza de la materia, dice Fray Luis, consigue elevarse gradualmente y llegar a una contemplación dichosa del mundo de las ideas, del mundo del espíritu. Es

esta, pues, una poesía que se mueve en el campo de lo intangible, intelectual y espiritual.

y de lo trascendente. Esto no quiere decir que el poeta no escriba desde la sinceridad de los sentimientos, sino que estos son de índole espiritual. Es poesía, por tanto, a veces especulativa, otras contemplativa, otras reflexiva. La intelectualidad y la trascendencia son dos rasgos importantes del mundo poético de Fray Luis. ¿Y cuáles son los temas que el poeta aborda en sus poesías? ¿Cuáles son los temas de la poesía luisiana? Pues son propios de la poesía renacentista. El elogio a la vida retirada es uno de los más importantes. El anhelo de paz y sosiego espiritual, que fue un anhelo no conseguido, creo, en Fray Luis, que pasó por avatares, la cárcel, etcétera, de su biografía, la biografía. Eso ya...

Es enriquecedora y completa su obra, la lectura de sus poesías. Podéis encontrarla en la unidad didáctica, no podemos detenernos en esos detalles ahora. La contemplación de la naturaleza, también la consideración de la naturaleza como escenario donde él desarrolla sus vivencias, aparecen también como temas o motivos. Y la contemplación del universo a la que hemos aludido y en las obras más típicamente religiosas, la añoranza de Dios, la añoranza de la morada eterna. Bien, pues estos son temas importantes a recordar en Fray Luis. El elogio de la vida retirada, el anhelo de paz, de sosiego espiritual, la contemplación de la naturaleza, del universo y la añoranza de Dios. Seguramente algunas de estas características o de estos temas vamos a verlos reflejados en el comentario breve que la profesora Isabel de Castro nos dio.

va a ofrecer a continuación sobre dos de sus más conocidas odas, la oda primera y la oda tercera. Con relación a la oda primera, ¿alguna idea introductoria, Isabel? Bueno, se titula precisamente Vida retirada, luego ya sabemos cuál es el tema, y en ella recrea el poeta el tema del Beatus Ille Horaciano, que es de amplia raigambre en la literatura de todos los tiempos, integrándose en esta larga tradición procedente del clasicismo de poemas de elogio del apartamiento o al apartamiento del mundo. Es lo que se viene llamando alabanza de aldea bituperio o menosprecio de corte. En el caso de Fray Luis, el apartamiento del mundo o del mundanal ruido, que así lo expone él, significa un desarraigo de lo material para propiciar la actividad. La actividad intelectual, la conciencia, la actividad de la humanidad, la actividad de la humanidad,

contemplación de la verdad o el acercamiento a Dios. Estos conceptos están presentes en las Oda 3, no solo en la primera, en la octava, en la décima, en la trece, en la catorce y en la brevísima y muy famosa Oda 23, que escribió, según se cuenta, en el muro de la cárcel, y que dice Aquí la envidia y mentira me tuvieron encerrado, dichoso el humilde estado del sabio que se retira, de aqueste mundo malvado, y con pobre mesa y casa, en el campo deleitoso, con solo Dios se compasa, y a sola su vida pasa, ni envidiado ni envidioso. El arranque de la Oda primera es decir, la primera estrofa nos introduce sin preámbulo en el tema

mediante una exclamación retórica. Elogia el poeta la vida apartada, aunque observemos, primero, sin implicarse personalmente, porque dice la del que huye, qué descansada vida la del que huye del mundanal ruido y sigue la escondida senda por donde han ido los pocos sabios que en el mundo han sido. Dice la del que huye de todo aquel que huye. Se implicará luego el poeta en la estrofa cuarta, que contiene alusiones veladas a la persecución de que fue objeto por el santo oficio y por otros teólogos coetáneos y que motivó su encarcelamiento. Dice, qué presta a mi contento si soy del vano dedo señalado, si en busca de este viento ando desalentado con ansias vivas. A partir de la estrofa quinta y hasta la duodécima, el tema de la estrofa quinta y hasta la duodécima,

nuclear del texto es ya la contemplación admirativa y gozosa de la naturaleza. Es un fragmento de gran belleza. Cita las aves, dice despiértense las aves, con su cantar sabroso no aprendido, el monte, la fuente, el aire, los vientos, cuando el cierzo y el ábrego porfían. En las últimas estrofas el poeta manifiesta sus anhelos, es decir, desprenderse de todo cuidado terrenal e intensificar la actividad del espíritu. Me gusta particularmente este fragmento de gran belleza dentro de la hora de la oda primera que supone la contemplación admirativa y gozosa de la naturaleza. Del monte en la ladera, por mi mano, plantado, tengo un huerto, que con la primavera, de bella flor cubierto,

ya muestra en esperanza el fruto cierto. Y, como codiciosa por ver y acrecentar su hermosura, desde la cumbre airosa, una fontana pura, hasta llegar corriéndose apresura. Y, luego sosegada, el paso entre los árboles torciendo, el suelo, de pasada, de verdura vistiendo, y con diversas flores va esparciendo. La admiración ante la grandeza del universo es, como indicábamos antes, otro de los grandes temas luisianos. En la Oda Octava, que se titula Noche Serena, se realiza a través de la contemplación de la noche estrellada, y mediante un contraste u oposición entre la grandeza del universo y la pequeñez

humana, que mantiene encerrada el ángel de la noche, y el alma en la cárcel oscura del cuerpo.

En nuestro ejemplo de la oda tercera, el poeta se eleva a la contemplación del universo a través de la música, no a través de la contemplación de la noche. Esta hermosa oda, que fue dirigida a Francisco de Salinas, es una de las más famosas del autor. Sí, después de haber hecho unos comentarios con relación a la oda primera, la profesora Isabel de Castro ya nos introduce en el comentario de la última oda a la que queríamos referirnos en el programa de hoy, que es la oda tercera. Efectivamente está dirigida a un famoso músico de la época, Francisco de Salinas. ¿Y qué otras características tiene en general esta oda tercera? ¿Es también una expresión del platonismo? ¿Qué otras características tiene? Se considera también como la expresión poética, o sea, la expresión poética típica del pensamiento, platónico-pitagórico y también ascético-cristiano del autor.

conjuga, digamos, estos tres elementos fuertemente. La armonía de la música sirve para que el espíritu sienta despertar en sí una armonía interna y se eleve por encima de la materialidad hacia otros mundos, hacia otras esferas superiores y allí perciba un orden superior divino en un goce y éstasis estético. La configuración de la estructura interna de la oda que va incrementando, digamos, a conseguir un clima, responde a cuatro momentos. Se inicia primero con la descripción del despertar del alma del poeta, mediante la música. Este fragmento avanza.

las tres primeras estrofas. En un segundo momento el alma se eleva hacia una superior esfera donde es posible escuchar otra clase de música y esto Fray Luis lo realiza mediante una alegoría. El ser supremo aparece como el gran maestro, concertador universal, aplicado a la inmensa cítara del universo de la que procede ahora otra clase de armonía superior. Se desarrolla este otro momento en las estrofas cuarta, quinta y sexta. Y luego en un tercer momento se describe este éxtasis estético del poeta en las estrofas séptima y octava.

de dulzura, y finalmente en él así se anega, que ningún accidente extraño y peregrino oye y siente. ¡Oh desmayo dichoso! ¡Oh muerte que das vida! ¡Oh dulce olvido! Dúrase en tu reposo sin ser restituido jamás a que este bajo y vil sentido. A este bien os llamo, gloria de la Polinio sacro coro, amigos, a quien amo sobre todo tesoro, que todo lo visible es triste lloro. ¡Oh suene de continuo, Salinas, vuestro son en mis oídos, por quien al bien divino despiertan los sentidos, quedando a lo demás adormecidos! El poeta, por último, rellena. Regresa, digamos, a la vida, a lo cotidiano, en las últimas estrofas, y pide...

a Salinas que no cese nunca en su música. Quiero hacer una observación interesante ya para cerrar, puesto que ya no hay tiempo, de lo importante que es pensar que una poesía de carácter intelectual y filosófico como es esta, corre el riesgo de resultar poco poética, de convertirse en razonamiento o especulación. Y sin embargo en Fray Luis no es así. Con un equilibrio realmente enorme, impresionante entre pensamiento y sentimiento, entre naturalidad y gravedad, entre elevación e interioridad. Y mediante la cadencia y la musicalidad del verso consigue el poeta lo que es su mayor mérito. transformar

la densidad de pensamiento en densidad lírica, o lo que es lo mismo, en la expresión poética de la propia interioridad, movida por la reflexión. Y luego solo quiero ya hacer una última mención a la forma estrófica de los poemas. Fray Luis, como veis, prefiere la lira, una de las estrofas más típicamente renacentistas que él consolidó y perfeccionó con su poesía. Pues estas explicaciones de la profesora Isabel de Castro, bienvenidas sean a los alumnos para que les orienten perfectamente en el estudio tanto de la lírica renacentista como de la poesía de Fray Luis de León. Y especial atención hemos de prestarles, a las odas 1 y 3. Todos los alumnos deben de leerlas.

con ese carácter intelectual, pero a la vez del sentimiento que fue el que quiso poner su autor. Muchas gracias por haber venido y buenas noches. Buenas noches.